

28 de febrero de 2021

TEMA — CRISTO JESUS

TEXTO DE ORO: JUAN 16 : 33

“En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.” – Jesucristo

LECTURA ALTERNADA : **Juan 3 : 17**

I Juan 2 : 15-17

I Juan 5 : 4, 5, 20

17. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.
15. No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.
16. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.
17. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.
4. Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.
5. ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?
20. Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna.

LECCIÓN DE SERMON

La Biblia

1. **Juan 1 : 1, 4, 9, 10, 12, 13**

1 En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.
4 En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.
9 Aquel era la luz verdadera, que alumbra á todo hombre que viene á este mundo.
10 En el mundo estaba, y el mundo fué hecho por él; y el mundo no le conoció.
12 Mas á todos los que le recibieron, dióles potestad de ser hechos hijos de Dios, á los que creen en su nombre:
13 Los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, mas de Dios.

2. **Mateo 11 : 2-6**

2 Y al oír Juan, en la cárcel, los hechos de Cristo, le envió dos de sus discípulos,
3 ¿Eres tú aquel que había de venir, o esperaremos a otro?
4 Respondiendo Jesús, les dijo: Id, y haced saber a Juan las cosas que oís y veis.
5 Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio;
6 Y bienaventurado es el que no halle tropiezo en mí.

3. **Mateo 13 : 1-8, 10, 13, 15, 20-23**

1 Aquel día salió Jesús de la casa y se sentó junto al mar.
2 Y se le juntó mucha gente; y entrando él en la barca, se sentó, y toda la gente estaba en la playa.
3 Y les habló muchas cosas por parábolas, diciendo: He aquí, el sembrador salió a sembrar.
4 Y mientras sembraba, parte de la semilla cayó junto al camino; y vinieron las aves y la comieron.
5 Parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra;
6 Pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó.
7 Y parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron, y la ahogaron.

8 Pero parte cayó en buena tierra, y dio fruto, cuál a ciento, cuál a sesenta, y cuál a treinta por uno.

10 Entonces, acercándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas?

13 ... les hablo por parábolas: porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden.

15 Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, y con los oídos oyen pesadamente, y han cerrado sus ojos; para que no vean con los ojos, y oigan con los oídos, y con el corazón entiendan, y se conviertan, y yo los sane.

20 ... Y el que fue sembrado en pedregales, éste es el que oye la palabra, y al momento la recibe con gozo;

21 Pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza.

22 El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa.

23 Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno.

4. **Mateo 16 : 13-17, 21-23, 24 (If)-26 (to 1st ?)**

13 Viniendo Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?

14 Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas.

15 El les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?

16 Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.

17 Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.

21 Desde entonces comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y padecer mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas; y ser muerto, y resucitar al tercer día.

22 Entonces Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvenirle, diciendo: Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca.

23 Pero él, volviéndose, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.

24 Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.

25 Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará.

26 Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?

5. **Juan 6 : 63, 64, 66-69**

63 ... las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.

64 Pero hay algunos de vosotros que no creen.

66 Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él.

67 Dijo entonces Jesús a los doce: ¿Queréis acaso iros también vosotros?

68 Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.

69 Y nosotros hemos creído y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.

6. **Colosenses 2 : 6-8, 10 (ye), 14, 15, 20-22**

6 Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él;

7 Arrraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias.

8 Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo.

10 ... vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad.

14 Anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz,

15 Y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en sí mismo.

20 Pues si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivieseis en el mundo, os sometéis a preceptos

21 No manejes, ni gustes, ni aun toques

²² En conformidad a mandamientos y doctrinas de hombres, cosas que todas se destruyen con el uso?

7. Colosenses 3 : 1, 24

¹ Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.

²⁴ Sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís.

Ciencia y Salud

1. 333 : 16-23

El advenimiento de Jesús de Nazaret marcó el primer siglo de la era cristiana, pero el Cristo no tiene principio de años ni fin de días. A través de todas las generaciones, tanto antes como después de la era cristiana, el Cristo, como idea espiritual —reflejo de Dios— ha venido con cierta medida de poder y gracia a todos los que estaban preparados para recibir al Cristo, la Verdad.

2. 583 : 10-11

CRISTO. La divina manifestación de Dios, la cual viene a la carne para destruir al error encarnado.

3. 589 : 16-18

JESÚS. El más elevado concepto corpóreo y humano de la idea divina, que reprende y destruye al error y saca a luz la inmortalidad del hombre.

4. 131 : 22-29

Como antaño, el espíritu del Cristo, que quita las ceremonias y las doctrinas de los hombres, no es aceptado hasta que los corazones humanos no se hayan preparado para ello.

La misión de Jesús confirmó la profecía y explicó que los llamados milagros de los tiempos antiguos eran demostraciones naturales del poder divino, demostraciones que no fueron comprendidas.

5. 132 : 10-13

...dio su bendición a todo aquel que no negara que tales efectos, por venir de la Mente divina, prueban la unidad de Dios —el Principio divino que saca a luz toda armonía.

6. 379 : 6-8

La verdadera jurisdicción del mundo está en la Mente, que gobierna todo efecto y reconoce que toda causalidad está establecida en la Mente divina.

7. 136 : 32-11

Jesús pacientemente persistió en enseñar y demostrar la verdad del ser. Sus discípulos vieron ese poder de la Verdad sanar a los enfermos, echar fuera el mal y resucitar a los muertos; pero la finalidad de esa maravillosa obra no fue espiritualmente comprendida, ni siquiera por ellos, hasta después de la crucifixión, cuando su immaculado Maestro se presentó ante ellos vencedor de la enfermedad, del pecado, de la dolencia, de la muerte y de la tumba.

Anhelando que se le comprendiera, el Maestro reiteró la pregunta: "Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?" La reiteración de esa pregunta quería decir: ¿Quién o qué es lo que puede hacer esta obra tan misteriosa para la mente popular?

8. 137 : 16-21

Con su impetuosidad acostumbrada, Simón contestó por sus hermanos, y su respuesta expuso una gran verdad: "¡Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente!" Esto es: El Mesías es lo que has dado a conocer —Cristo, el espíritu de Dios, de la Verdad, la Vida y el Amor, que cura mentalmente.

9. 350 : 16-18

El Maestro se rehusaba con frecuencia a explicar sus palabras, porque era difícil en una época material comprender la Verdad espiritual.

10. 38 : 26-32

A los sepultados en la creencia del pecado y el egoísmo, que sólo vivían para el placer o para la satisfacción de los sentidos, en esencia les dijo: Teniendo ojos no veis, y teniendo oídos no oís; no sea que entendáis y os convirtáis, y yo os sane. Enseñó que los sentidos materiales impiden entrada a la Verdad y a su poder sanativo.

11. 27 : 17-32

Las parábolas de Jesús explican que la Vida jamás se mezcla con el pecado y la muerte. Él puso el hacha de la Ciencia a la raíz del conocimiento material, a fin de que estuviera lista para derribar la falsa doctrina del panteísmo —que supone que Dios, o la Vida, está en la materia o procede de ella.

Jesús envió una vez setenta discípulos, pero sólo once dejaron antecedentes históricos deseables. La tradición le atribuye otros doscientos o trescientos discípulos, que no dejaron nombre. "Muchos son llamados, y pocos escogidos". Cayeron de la gracia, porque nunca comprendieron verdaderamente la instrucción de su Maestro.

¿Por qué aquellos que profesan seguir a Cristo rechazan la religión esencial que vino a establecer? Los perseguidores de Jesús hicieron su ataque más fuerte precisamente contra este punto. Se esforzaron por mantenerlo a merced de la materia y matarlo de acuerdo con ciertas supuestas leyes materiales.

12. 210 : 5-10

El Principio y la prueba del cristianismo son discernidos por el sentido espiritual. Se exponen en las demostraciones de Jesús, que prueban —por su curación de los enfermos, su expulsión de males y su destrucción de la muerte, "el postrer enemigo que será destruido"— su desprecio por la materia y sus supuestas leyes.

13. 230 : 1-10

Si la enfermedad es real, pertenece a la inmortalidad; si es verdadera, es parte de la Verdad. ¿Intentaríais destruir, con medicamentos, o sin ellos, una cualidad o condición de la Verdad? Pero si la enfermedad y el pecado son ilusiones, el despertamiento de este sueño mortal o ilusión, nos llevará a la salud, la santidad y la inmortalidad. Ese despertar es la eterna venida del Cristo, el aparecimiento avanzado de la Verdad, que echa fuera al error y sana a los enfermos. Ésa es la salvación que viene de Dios, el Principio divino, el Amor, como fue demostrado por Jesús.

14. 442 : 19-22

Cuando Cristo cambia una creencia de pecado o enfermedad en una creencia mejor, entonces la creencia se disuelve en comprensión espiritual, y desaparecen el pecado, la enfermedad y la muerte.

15. 494 : 30-3

Nuestro Maestro echaba fuera los demonios (males) y sanaba a los enfermos. Se debiera poder decir de sus seguidores también que ellos echan fuera el temor y todo mal de sí mismos y de otros y sanan a los enfermos. Dios sanará a los enfermos por medio del hombre, siempre que el hombre esté gobernado por Dios. La Verdad echa fuera al error ahora, tan ciertamente como lo hacía hace diez y nueve siglos.

16. 565 : 13-18

La personificación de la idea espiritual tuvo una historia breve en la vida terrenal de nuestro Maestro; pero "su reino no tendrá fin", porque el Cristo, la idea de Dios, regirá al fin todas las naciones y todos los pueblos —imperativa, absoluta y definitivamente— con la Ciencia divina.

LOS DEBERES DIARIOS

Por Mary Baker Eddy

Oración Diaria

Sera deber de cada miembro de la Iglesia orar diariamente: “Venga Tu reino”, Haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos, se establezcan en mí y quita de mí, todo pecado; y que tu palabra, fecunde los afectos de toda la humanidad y la gobierne!

Una Regla para móviles y actos

Ni la animosidad, ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de la Iglesia Madre, En la Ciencia, solo el Amor divino gobierna al hombre y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor, al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón, Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir, o ser influidos erróneamente.

Alerta al deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, - y justificado o condenado.

Prestar Atención

Para los Científicos Cristianos: — Vea Ciencia y Salud, página 442, renglón 30, y prestarle atención diaria a ello.

“Científicos Cristianos, sed una ley para con vosotros mismos que la malpráctica mental no puede dañaros, ni dormidos ni despiertos.”